

mos vasos fragiles de barro, sino heridas de piedra solida. para conservar sin corrupcion el vino milagroso del amor eterno: *Erant ibi lapidie hidrie sex.* Consielése la flaqueza entre el temor, y esperança, hasta llegar a aquélla seguridad, y firmeza. No puedo ya detenerme a los otros gozos, y especiales premios, que tendrán algunos Bienaventurados; que llaman los Teólogos Aurcolas, porque son vnas especiales insignias, y distinas, con particular hermosura, que dará Dios a los que con particulares victorias las grangearon: a los Martires, por la victoria perfecta del mundo: a los Virgenes, por la victoria de la carne: y a los Doctores, por aver vencido al demonio con su doctrina, y exemplo.

Ea, Fieles: Qué os parece desta Bienaventurança que nos espera, aunque tan rudamente delineada? Nes leo: a todos San Gregorio el coraçon: *Ad hac audita inar descendit animus: iamque illic cupit ascendere, vobis se sperat sine fine gaudere.* No ay quien, al oír dezir Gloria, no entre en ardientes deseos de sus gozos interminables. No es verdad? Todos, y cada vno de por si la desean: todos dicen que la quiero. Pues oigan todos lo que San Gregorio les dize: *Sed ad magna premia perveniri non potest, nisi per magnos labores.* No se pueden conseguir grandes premios, sino con grandes victorias, y trabajos: La queréis aora? O quantos (dize San Juan Chrysostomo) de los que dixeron quiero, dizen, no quiero: *Quanti modo dicunt volo, qui dicebant, volo?* Es por ventura dezir quiero con verdad, no queriendo dexar la mala vida? *Quomodo dicunt volo, perseverantes in malo?* Es querer la gloria no dexar el camino del infierno? O almas! No se vá a Madrid, sino por el camino que vá a Madrid; no se vá a la gloria (dize San Gregorio) sino por el camino de la gloria: *Quarrenda est gloria Dei per vias eius: nam quomodo eo pervenietur, si via qua eo ducit non tenentur?* Por el desprecio del mundo se vá al Corte del Emperreo: por el retiro de malas companias se vá a la Compania de los Ciudadanos del Cielo: por la mor-

Joan. 2.
Ber. fr.
2. Dom.
1. post.
Epi.

D. Tb.
suplem.
9. 96.
per. 101.

N. 45.

Greg.
hom. 37.
In Euen.

Chry.

Chry.

Ps. 33.

Greg. 11.
36. mor.
69. 4.

tificacion del cuerpo, y los sentidos, se vá a gozar de las quatro dotes gloriosas, y de los deleytes sensibles del Parayso: si, Catolico: por la Fè viva se vá a la visió de Dios: por la esperança a su possession eterna: y por el amor de su Magestad se vá a los indefectibles gozos de la gloria. Si no vas por este camino: como llegarás a tu termino?

Mira aora tu, yo, y todos miremos, que ya nos es forçoso que cada vno de nosotros habite por toda la eternidad, ò en este dichosissimo termino del Cielo, ò en el otro desdichadissimo del infierno, porque no ay medio entre estos dos extremos tan encontrados: No, alma, no lo ay. No, Christiano que me oyes, no ay medio entre ser Bienaventurado, ò condenado, para siempre. No te pafman estas suertes tan incomprehensiblemente contrarias? No te aturden estos tan infinitamente distantes extremos de infierno, ò Gloria? No te saca fuera de ti esta contingencia prodigiosa, y formidabile peligro en que te hallas, de qué puede ser sea el extremo del infierno, y no el del Cielo, el de tu eterna morada? Añade, lo que pafmava a aquel insigni ne Varon Eusebio Emisleno: Ay de mi (dezia, y repeta) si pende deste instante el perder a Dios! Ay de mi, si por esta culpa, si por este delcuydo, si por esta ingratitud me ha de dexar Dios de su mano, con que muera en su desgracia, y pierda su vista para siempre! Almas: es verdad que puede ser esto? Pues como no vivis con vn continuo sobresalto, atonitos con este puede ser? Como no os carcome vna vivissima solicitud, y diligentissimo cuydado de asegurar esta buena suerte? Ea, desde oy ha de ser: desde este punto: desde este instante se han de entrar los ojos a todo lo que estorva esta seguridad. Borre aora el dolor el olvido, y desprecio desta dicha, y sobre todo, el aver ofendido a la amabilissima bondad de Dios: nuestro Señor: llega Christiano, llega a estos pies, y di muy de co. rason: Señor mio Jesús Christo, &c.

N. 46.



SER-



SERMON

QVINQVAGESIMO QUARTO, PRUEBAS DE EL CHRISTIANO PARA LA Gloria Eterna.

Quis ascendet in montem Domini, aut quis stabit in loco Sancto eius? Innocens manibus, & mundo corde: qui non accepit in vano animam suam, &c. Ex Psalm. 23.

SALUTACION.

N. 1.

1. Cor 13.

Simil.

Isai. 6.

Galfr. a. 11. m. 10.

Ber. fr. de veru. 13.

N. 2.

Ezech. 4.

Hi. 3.

Em. 11.



QVINQVE es poco lo que en esta vida se puede alcanzar a conocer de la eterna bienaventurança, por darte a ver solo en misterios, y conjeturas, como dezia el Apolto: *Vidimus nunc per speculum in enigmate.* Dio no obstante Dios nuestro Señor tanta, y tan aguda vista a la Fè, que aun vendados los ojos, entre sombras, y velos nos descubre, no solo lo que basta para esperar esta gloria, sino lo que excita en el corazon ard. nissimos deseos de conquistarla. Veréis (Fieles) en aquella aguja, ò factilla del Relox de Sol lo que por comun no asombra, que en qualquiera parte que este, sea de noche, ò de dia, e icerrada, ò maniatada, e entre las paredes mas dobles: a pesar de paredes, y distancias, mira siempre a la Estrella fija del Norte aunque no la vé. Tiene esta inclinación acalo por su virtud el acero: no, sino por estar tocado al iman. Pues así, y mejor, quando tosa al alma la Fè, le haze que tienda, y mire al Norte fixo de la Bienaventurança; sin que se sea emborazado el no vela, mientras se halla en la cárcel obscura desta mortaldad, para dexar de gobernar su navegación a esta su querida Patria por lo que le muestra la Fè. Velos de pluma teñian aquellos Serafines que vid llamas: *Duabus volabant faciem eius;* pero juntamente boiavan sin cesar: *Et duabus volabant.* Adonde encaminan sus buelos los Serafines, que son allí simbolo de las almas, (dize Galfrido) azia fu Dios a quien aman (dize San Bernardo): *Quod enim Seraphim volant, nisi in eum cuius ardent amore?* pues si ciegos, como buelan? porque estan ciegos con plumas, que si por ser velos no dexa a ver, por ser plumas, esciven para obligar a boiar: *Duabus volabant: duabus volabant.*

Mandó Dios a Ezechiel que describiesse la Ciudad de Jerusalem, y que le pusiera vn Exercito que la cercava: *Et ordinabis adversus eam, obsidionem.* Supongamos que esta Ciudad simbolo de la bienaventurança: *Imaginem verbi, & Regni Caelis;* (dize Hector Pinto) El cerco (dize San Gregorio) es la conquista de esta eterna tenidad, porque se consigue sufriendo trabajos, y reuistiendo tentaciones: *Nam ut valeat anima illa pacis gaudia aeterna pertingere.*

re, hanc hic proculdubio oportet tribulationum, & tentationum certamina multa sustinere. Bichy y como la pinta para animar a conquistarla: con vn buril en vn ladrillo crudo, como dice Lyra con otros: *Sume tibi laterem.* Pues como vn tan toco dibujo ha de mover a quien lo mirare, para emprender su conquista? ved lo que paso a Filipo Rey de Macedonia. Mandó a Demades (como Plutarcho refiere) que le pintara la Ciudad de Tebas. Tomó Demades vn papel, y alli con vn carbon muy de prisa le dibujo murallas, torres, y Palacios, en confuso. Miró Filipo la planta, agradole de ella, y dixo: *Vt sit mea, ferro vel auro efficiam.* Yo haré que Tebas sea mia, o con el acero de mis armas, o con el oro de mis rentas. Diremos que aqui movió a Filipo el dibujo del papel? No sino el concepto que hizo de la gran Ciudad, excitado del dibujo. Ea pues; pinte el Profeta la Ciudad de la bienaventurança en lo toco de vn ladrillo: *Sume tibi laterem;* que si la Fé se aviva, y haze el alma concepto de la eterna felicidad que no ve, por lo que aqui se le dibuja en la planta: no será mucho que ni tema al hierro, ni haga caso del oro para conquistar la Jerusalem triunfante de la gloria: *Ut sit mea, ferro vel auro efficiam.*

Gregor. ho. 12. in Ez. e. Lyr. aliq. ap. Corn. in Ez. ecb. 4. Plat. in vit. Phil. lip.

N. 3. Siendo esto así (Carolicos) hallo reducidos a tres clases los afectos de los Christianos. Todos tienen fee de la bienaventurança; pero vnos tan muerta, que como lo no les tocara en cosa alguna, así no les mueve su memoria, ni su explicacion. El rustico que va por vn camino, aunque llegue a descubrir vn sumptuoso Palacio, aunque oyga hablar de su hermosura, y adornos, no haze mas que admirarse; pero, ni lo desea, ni pretende, sino passa adelante a recogerse en vna pobre choza. O almas rústicas! Advertid que se labró para vosotras el Palacio Eterno: que hazeis durmiendo en las chozas de paja de este mundo, sin solicitar la habitacion de aquel eterno Palacio? tienen la Fé muerta, y no conocen sus obras mas patria que este mundo. Otros ay por el contrario, que con la viva fee de que fueron criados para el Cielo, tienen el vivir por martirio, suspirando continuamente por su patria. El Noble que buelva a su casa despues de vn peasso, y dilatado delierro, si descubre las almenas, y torres de la Ciudad, quien no vé la alegria que baña su corazón? ó Dios, y como desatiende las molestias del camino, con la esperança de su cercana quietud! Qué llanas se le buelven las mas penosas cuestras! Todo se le haze facil, al considerar el descanso que le aguarda. Veis ai vna imagen de las almas generosas que con la vista en el Cielo, Patria suya, siften allegres los trabajos de la vida. Ay otros, que conociendo, como aquellos diez Exploradores que fueron con Josue, y Caleb a la tierra de Promission, la fertilidad, grandeza, y delicias de la tierra de los vivientes, quisieran poseerla sin trabajo, que no huviera enemigos que vencer, ni la menor dificultad de que salir; sino passar de vn vivir à gusto à vna gloria para siempre.

ExCoff. lib. 3. in vit. Christi. cap. 20. Simil. B. fil. li. de regul. ff. Ps. 119. Philip. 1. Simil. Num. 13.

N. 4. Oy pues, no he de hablar con los primeros: que mas son para llorados que para persuadidos, los que como brutos no desean mas gloria que el cumplimiento de sus apetitos torpes. Ni he de hablar con los segundos: que no son para persuadidos, sino para embudados, los que con viva Fé buelan, y se animan à conquistar la Ciudad eterna. Si deseo hablar con los otros, que son la mayor parte de los Christianos: para que se desengañen, y conozcan que la bienaventurança es Denario que no se da, sino à los que trabajan: es joya que no la alcançan sino quien lucha: es Corona que no la consigue sino quien pelea, y así no basta la Fé, y deseos solos, sin poner los medios para conseguirla. Oigamos el combite del Profeta: *Omnes sitientes; venite ad aquas:* Vosotros (dize Isaias) los que tenéis sed de la vida Eterna, venid à satisfacer vuestra sed. Reparad aora: *Et qui non habetis argentum; proparate, emite, & comedite.* Las que no tenéis plata, daos prisa para comprar esta riqueza, venid à comer. Valgame Dios! Si el combite es à los sedientos: *Sitientes;* como no les dize que beban, sino que ceman: *Comedite!* La sed pide la bebida para su alivio, no la comida con que se aumenta la sed. Si tuvieran hambre, fuera bien que les ofreciera comida; pero si los da por sedientos: *Omnes sitientes;* Porque los llama à comer, y no à beber: como bibe misericordioso! Notad (dize el Doc-

Bas. libi sup. in proem. heb. Pe. 7. D. m. ser. 74. Matth. 20. 1. Cor. 9. 2. Tim. 2. Isai. 55.

tísimo Cornelio) la diferencia que ay entre la sed, y la hambre: que la sed se apaga, no solo con deleyte, sino con facilidad; pero la hambre, aunque sea con gusto, se satisface con trabajo: *Esuries enim difficiliter expletur, sitis facilis, & iucundius.* Mira pues Isaias à los hombres, no hambrientos, sino sedientos de gloria: *Omnes sitientes.* Mas claro: Halla que deseando la gloria, la quieren como bebida sin trabajo alguno; y así les dize que vengan à comer: *Proparate, & emite, & comedite,* porque si la quieren conseguir, les ha de costar trabajo como al que come: *Esuries enim difficiliter expletur.* Qué trabajo: el tuayísimo de los medios con que se alcança. Pallemos à verlos, pidiendo antes la gracia para acertar. **A VE MARIA, &c.**

Simil. Cornel. in vit. 5. n. 6.

Quis ascendit in montem Domini, aut quis stabit in loco sancto eius? Ex Psalm. 23. Christo como ne per indulgentiam lapsus, paterna se indignum reducat hereditate.

Tiene el Christiano hecha merced de la gloria, y se le hazen pruebas para conseguir la que le goza. *Non enim nobis superbia, sed misericordia dei est, quae nos ad gloriam adducit.*

N. 5. Simil.

NO es otra cosa, si bien se considera, aquesta vida temporal, que vn noviciado (como el de las Sagradas Religiones) en que se dispone el Christiano con los exercicios propios de la Religion Catolica, para professar, al cumplir su noviciado, en la vida eterna. Es vn dichosísimo desposorio, cuyas capitulaciones se celebraron en el Baptismo, y ca que guardando el alma la fidelidad debida à su Esposo Jesu Christo: *Sponsabo te mihi infide. Se habilita para la union inseparable de aquel eterno espiritual matrimonio de la gloria. Es la vida del Christiano; pero mas bica lo dirá San Juan Christo: Vcd (dize) à vn Rey, que naciendole vn hijo, à quien ha de instituir heredero de la Corona: luego a pocos meses lo embia à vna aldea distante, en que se tiene Maestro prevenido, para que con su asistencia, y educacion, aprenda buenas costumbres. Si à este niño, llegando al uso de la razon, le preguntamos por su padre: q dirá: q no conoce mas padre que su Maestro. Quien le viere comer toscos alimentos en la Aldea: quien viere que se fu Maestro le reprehende, y castiga, como se persuadirà a que es el hijo del Rey? Ya se ve que ninguno que no lo sepa; pero el que lo supiere, entenderà que fue prudente traza del padre: para que con la ignorancia de su nobleza, se aplique su hijo al estudio, y no se haga indigno de la Corona, si se criare en las delicias de la Corte: *Terretur minus pedagogi* (dize el*

Of. 12.

Simil.

Christol. epist. 5. ad Theod. laps. Joan. 2. N. 6. Simil. **B**astante campo descubrian estas comparaciones para entender la necesidad que tiene el Christiano de las obras buenas, si desea llegar a la bienaventurança; pero se me ofrece otro camino para que mejor se entienda. Considerava yo (Fieles) al Christiano, como à vn Cavallero, a quien el Rey haze merced de vn Habito de Calatrava, ó Alcántara en premio de los servicios que hizo fu padre à la Corona. Ya veis que no luego que se haze la merced, se viste el Cavallero su Habito; porque han de preceder las pruebas para poderlo vestir. Salen los informantes con su interrogatorio, informante por el de la nobleza del prettendiente, y saliendo buenas segun el interrogatorio, se apruebà, y se passa à darle el Habito. Pues aora: es así q los Christianos todos tenemos hecha merced de

aquella honorifica vestidura de la gloria, en virtud de los meritos de Jesu Christo, nuestro amantissimo Padre, que nos la gano con su Pasion, y muerte. Como lo dezia el grande Augustino! *Christo moriente pro nobis, tale iam pignus accepimus*; pero es preciso antes de vestirla, que se nos hagan las pruebas. De que? de Nobles? de Doctos? de ricos? de valientes? respondera San Juan en su Apocalipsi. Vió e.1 el Cielo aquella multitud innumerable de los escogidos, todos con vnas vestiduras blãcas hermosissimas, y con palmas en las manos: *amicti stolis albis, & palma in manibus eorum*, y llegandose al Evangelista vno de aquellos Celestiales Cortesanos, le preguntó: *Hi, qui amicti sunt stolis albis, qui sunt? Et unde venerunt?* estos que estã vestidos de tan hermosos habitos, quienes son? y de donde vinieron? no sabiendolo San Juan respondió el mismo que hizo la pregunta: *Hi sunt qui venerunt de tribulatione magna, & laverunt stolas suas & de albaucrunt eas in sanguine anni*. Estos son (dixo) los que vinieron de la gran tribulacion del mundo, y adquirieron la blancura de sus ropas con la sangre del Cordero. Ay cosa mas estraña? discreto cortesano: tan presto olvidaste la pregunta? dos fueron las cosas que preguntaste: Quien son, y de donde vienen? *Qui sunt? & venerunt?* La respuesta es à vna sola, que es de donde vinieron: *Hi sunt qui venerunt*. Y quien son? de que tribu? de que familia? de que sangre? de que letras? de que hacienda? quien son? no responde, dice vn Docto Escritor: porque en las pruebas para el cielo no haze al caso lo que son segun la estimacion deste mundo, sino de donde vinieron segun sus meritos, y costumbres. Sea rico, sea pobre, sea libre, sea esclavo, sea Rey, sea vn pobre pastor: Si es justo, vestirá el habito honorifico de la bienaveturança: *Ad primam questionem illam, qui sunt, nihil dixit beatus ille* (escribió la pluma Docta) *quia in caelo nequaquam Deus attendit quis sit qui ibi sit collocandus, sit ille dives, sit pauper, sit liber, sit servus, dummodo iustus sit*. O acfengano de la vanidad deste mundo!

Aug. li. 22 de Civ. c. 24.

Apoc. 7.

1. Cor. 13. Gloria, p. 14.

N. 7.

pruebas del Cielo, que las de la tierra. Buelvo à preguntar: De que se hazen las pruebas para el cielo? puesto que no sirve el ser hijo de padres Nobles en lo natural: se examinan si son hijos de Dios en lo etpiritual por la Fè? si son soldados de la milicia de Jesu Christo? pero esto se supone, que no se prueba, y no basta solo lo que se supone para tener el habito en la corte celestial. Quereis verlo? en aquel cerco maravilloso de Jerico, mandó de orden de Dios, el General Josue, que ningun soldado se atreviesse à tomar cosa alguna del saco de la Ciudad: *Sit civitas haec anathema, & omnia quae in ea sunt Domino*. Y se executò tan exactamente esta ley, que porque Achan tomò vnas prendas, se indignò Dios con el Exercito todo, y no se aplacò hasta que murió apedreado del pueblo el a revido. Confieso que me causa grande dificultad este mandato, atenta la condicion liberalissima de Dios, y aun las leyes, y costumbre militar. Qué General, el mas avariciero, prohibió jamàs a los soldados victoriosos, los despojos de los vencidos? Señor, y Dios mio, que se arriesga el credito de vuestra liberalidad en esta ley, dexad que tomen los soldados lo que pudieren. No han de tomar, dice Dios, y descubrió vn gran motivo el Cardenal Cayetano. Ved (dice) como se ganó la Ciudad de Jerico: *Omni populo vociferante* (palabras del texto) *& clangentibus tubis... muri illico corruerunt*. Despues de las milleriosas bueltas que dieron seis dias a la Ciudad: al septimo, refonando las tubas de los Sacerdotes, y clamando el pueblo todo, al punto dieron en tierra los muros de Jerico: *Muri illico corruerunt*. Sin mas diligencia? No hubo mas. Dize pues Dios nuestro Señor en otras Ciudades, en que los Soldados pelecn con valor, podrán enriquecerse con los despojos: pero en Jerico, en donde sin sacar la espada, ni exponerse al menor peligro, han conseguido con solas sus voces la victoria, ni vn hilo de ropa ha detomado; si los despojos son premio del valor, y trabajos de los soldados: aqui que no han tenido trabajos, ni han manifestado valor, no es justo lleven el premio. Nada, nada han

1. Cor. 13. Gloria, p. 14.

1. Cor. 13. Gloria, p. 14.

1. Cor. 13. Gloria, p. 14.

han de pecebrir, puesto que nada han peleado para vencer. *Quia solus Deus exercitibus expugnauit, filijs Israel nihil laborantibus* (escriuia Cayetano) *quibus autem pugna labor non contingit, praeda emolumentum non debetur*. Veis (Ficles) como no basta para llevar el premio ser soldados de Jesu Christo por la Fè, para llevar el premio de la Gloria.

S. II.
Interrogatorio de las pruebas del Cristiano para la Bienaveturança.

N. 8.
Desearis ya saber lo que se requiere, y se pide en estas pruebas. Oigamos al Real Profeta David: *Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo, aut quis requiescet in monte sancto tuo?* Señor (preguntava à Dios) quien será aquel dichoso que ha de habitar en tu eterno Tabernaculo, y descansar para siempre en el Monte Santissimo de tu gloria? y enseñado de su Magestad, responde así: *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam, &c. Nec fecit proximo suo malum*. Será el que vive sin mancha de pecado, el que obra justicia, el que habla verdad, y no haze mal à su proximo. Reparad (dice Filipo Lusitano) que este es el interrogatorio de las pruebas del Cristiano para la bienaveturança, y coatiene quatro preguntas: *Quatuor rebus constare debet interrogatorium quod fit comprobatio*. Y no es cito lo que dice el mismo David en el texto de mi tema? *Quis ascendit in montem Domini, aut quis stabit in loco sancto eius?* Quieca subirá al monte del Señor, ó quien permanecerá para siempre en el lugar santo de la Gloria? así Hugo Cardenal: *Per montem regnum calorum intelligitur*. Bien. Y quien será? Ya lo dice: *Innocens manibus, & mundo corde, qui non accipit in vano animam suam, nec iuravit in dolo proximo suo*. Quatro cosas contiene el interrogatorio: porque son quatro (dice Hugo) las vilcezas que impiden al Cristiano, vestirl el habito honroso de la Gloria.

Phil. 4. Dize quadr. 3. serm. 2. d. min. 3. mun. 16.

Hug. Car. 23. Rayn. in Psal. 23.

1. Cor. 13. Gloria, p. 14.

Ha de ser puro de manos, diz e David: *Innocens manibus*. Aqui excluye el pecado de obra, dice Hugo: *Qui non peccavit opere*. Lo segundo ha de ser de limpio corazón: *Et mundo corde*. Aqui (dice Hugo) excluye el pecado de pensamiento: *Hic excludit peccatum cogitationis*. Lo tercero, no ha de aver recibido en vano su alma: *Qui non accepit in vano animam suam*. Aqui excluye (dice Hugo) el pecado de omision: *Hic excludit peccatum omissionis*. Lo quarto, no ha de aver engañado de palabra al proximo: *Nec iuravit in dolo proximo suo*. Aqui (dice el Cardenal) excluye el pecado de palabra: *Hic excludit peccatum locutionis*.

Ea, Ficles: este es el interrogatorio de las pruebas para la Gloria, en que ya veis no se pide nobleza, riqueza, ni literatura, porque por si no sirve, ni se pide ser soldados de la milicia de Jesu Christo, ni su filiacion por la Fè, porque se supone, que lo que se pide es que sea hijo de sus obras el Cristiano, y por esto se examinan las obras, los pensamientos, las omisiones, y las palabras. Qué misterioso S. Juan! Dize, que con venir el Verbo Divino a hazer el Hombre, dió potestad a los que le recibieron para ser hijos de Dios: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*. Quienes son estos que le recibieron? los que creyeron en su santo nombre: *His qui credunt in nomine eius*. Y quienes son estos que creen? los que nacieron de Dios; dice el Evangelista: *Qui non ex sanguinibus, &c. sed ex Deo nati sunt*. Los que fueron baptizados, expone la interclinal: *Ex Deo operante Baptismum*. Luego si nacieron de Dios en el Baptismo, ya son desde entonces hijos adoptivos de Dios: Y si ya son hijos, como dice, solo que les dió poder para serlo: *Dedit potestatem filios Dei fieri* diga que son hijos, pues que lo son. Es así que son hijos, dice S. Juan Christotomo; pero que les dió para serlo potestad, para que entendiesse el Cristiano la summa diligencia que debe poner para conservarse en aquella filiacion, entre los muchos riesgos que ay de perderla: *Ut ostenderet, multa nobis opus esse diligentia, ut adoptionis nobis per Baptismum impressam imaginem, puram seruemus, atque intactam*. Mas

Beati. 6

Ing. Car. ibid. Hieron. & Aug. in Ps. 23.

1. Cor. 13. Gloria, p. 14.

1. Cor. 13. Gloria, p. 14.

1. Cor. 13. Gloria, p. 14.

1. Cor. 13. Gloria, p. 14.

1. Cor. 13. Gloria, p. 14.

al intento Theophilacto. Distingue en el Christiano dos filiaciones de Dios: vna la que recibe en el Baptismo, y otra perfectissima, y consummada, que es la que recibe en la gloria. Ea pues: es asi que por el Baptismo es el Christiano hijo adoptivo de Dios: *Ex Deo nati sumus*. Es asi que por ser hijo le haze Dios merced, y tiene derecho al habito honorifico de la Bienaventuranca, en donde sera perfectissimamente hijo de Dios; mas como no luego que se baptiza se le da este habito, dize el Evangelista que se le da poder para tenerlo: *Dedit potestatem filios Dei fieri*. Porque esta en su Potestad el llegar a tenerlo con la gracia, y esta en su mano el perderlo por la culpa. Theophilacto: *Dedit potestatem consequendi perfectissimam in resurrectione filiationem*. Ea vna palabra el P. Sa: *Silicet per gloriam caelestem*. Luego puede de las obras del Christiano el conseguir esta gloria, de que tiene hecha merced por ser Christiano: Es asi que por esto pide obras el interrogatorio de las pruebas, para que entienda el Christiano que no conseguira la gloria de hijo perfectissimo de Dios, si haze obras, que degeneren de la Nobleza de tal hijo. Vamos a la primera pregunta.

Throph. in Ioan. 1. Sa in 1041.1.

6. III.

Primera Pregunta en que se examinan las obras.

N. 10. **Q**uieres (Catolico) llegar a la felicidad eterna para que fuiste criado: pues vaya respondiendo tu conciencia, que vale por mil testigos, a las preguntas del interrogatorio. La primera es, si sabe, que el pretendiente no ha despreciado a Dios con sus obras: *Innocens manibus*. Hugo Cardenal: *Qui non peccauit opere*. Si sabe que ha guardado en sus obras la Ley de Dios. Raynerio: *Purus in manibus, & operibus*. Que responde la conciencia? Que dira del pecador, que no quiere mas ley que su apetito? Pecador: Ay Ley de Dios? Mirate a las manos. Parecere (dize Casiodoro) que fue acafo ponerle Dios en ellas, como en los pies los diez dedos? No fue sino misterio, para que en los pasos, y acciones tuyeras vn recuerdo de los diez

Aug. Cat. & Rayn. in psalm 23. Greg. Ni. Ori. di. Ascens.

Mandamientos de tu santissima Ley: *Prækursus vita nostra, atque operatio, Sacramenta caelestis decalogi contineret*. Diga tu conciencia si has ajudado a esta ley tus pasos, y tus acciones. Mira sin fruto de buenas obras la viña de tu alma, porque quebraste el yugo de la ley, con que la debias labrar, como dixo Geremias. Mirate lleno de manchas de pecados, porque quebrantaste el espejo de la Ley, en que avias de quitartelas, como dixo San Gregorio. Pues si quiebras la escala, como, o por donde has de subir a la gloria que desear? Con blasonar de Catolico? Oye al Real Paofeta David.

O que bueno es (dize) emplearse el hombre en alabar, y confesar al Señor! *Bonum est confiteri Domino*. Es este exercicio de gran delectacion, y vtilidad. Raynerio: *Bonum est iucundum, utile, & delectabile*. No importa para menos que la vida Eterna; pero sepa el que quisiere la vtilidad de tan grande salario como la eterna gloria, que ha de saber cantar, y ha de traer instrumento con que acompañe las letras: *In decachordo Psalterio, cum canticis in cithara*. Si no conocies que sea Psalterio (dize Augustino) es vn instrumento musico de diez cuerdas, y significa aqui los diez preceptos de la Divina Ley: *Decachordum Psalterium significat decem præcepta legis*. Pues David Santor: todos llevamos en la procesion de la vida este instrumento. Que importa llevarlo (dize San Agustín) si ni lo pulsan, ni cantan todos los que lo llevan? *Cantare in illo opus est, non portare Psalterium*. Que importa que el criado del harpista lleve el harpa en la Procesion, mientras no es hora de cantar el Villancico? Lleva por esto salario, y renta de musico? Ya se ve que no: que ni sabe pulsar el instrumento, ni cantar. Veis ai vn Christiano que lleva en su Fè, y en su memoria la Ley de Dios, que se quedará sin la renta de la gloria, sino canta con la ley: *Cantare in illo opus est, non portare Psalterium*. Pues todos cantamos (dizeis) porque confesamos todos la Fè, y la Ley de Dios. No basta cantar (dize David) si no acompaña a las voces el instrumento: *Cum canticis in cithara*. El mismo que canta ha de pulsar el instru-

Matt. 17. Lucem. 11. Greg. 62. 17. in Evan.

N. 11. Psal. 91.

Reyner. ibi.

Aug. in Psal. 91.

Simil.

mento, y segun el instrumento ha de cantar: *Cum canticis in cithara*. En las musicas de acá no vemos que se le pida al harpista que tenga voz, ni al musico de voz se le pide que sea harpista: Y sin ser harpista, llena el musico su renta, y el harpista, lleva la suya sin tener voz. Sea assi, dize Augustino; mas para llevar la renta del Cielo, ha de tener voz, y ser harpista; porque ha de tener el Christiano voz, que cante la confession de la Fè, y manos que obren segun la Ley de Dios: *Cum canticis in cithara, cum canticis in verbo, in cithara in opere*. Quien no ve, y aun admira las insignes obras buenas que hizieron los Filósofos antiguos? Que bellas virtudes morales exercitaron! Como no fueron admitidos a la gloria? Porque eran musicos de instrumento solo: obraron bien, pero les faltó la voz de la confession de la Fè para salvarse. Si operaris, & non loqueris (dize Augustino) quasi solam citharam habes. Las Virgenes necias: quien no oye lo bien que cantan? *Domine, Domine, aperi nobis*. Y les cierran las puertas de las eternas bodas? Ya se ve, que eran musicas de voz, pero les faltó la citara de las obras: *Si verba sola dicis, quasi canticum solum habes, citharam non habes*. Cante bien como Catolico, y obre bien, como buen Christiano, el que quisiere asegurar renta eterna de gozos en la bienaventuranca. *Loquere bene, & fac bene* (concluye San Agustín) si vis habere canticum cum cithara. Luego aunque blason de Catolico el pecador, sino guarda la Divina Ley, se quedará sin el premio de la gloria, porque no salió con las pruebas para conseguirla: *Innocens manibus: purus in operibus*.

Aug. in Ps. 91.

Matt. 25.

N. 12.

Hug. in Ps. 23.

Galat. 6.

mo, *hæc, & metes*. Son las obras de esta vida semilla de la Eternidad, dezia San Bernar. *Velut semina eternitatis, sicutur*. Siembra el hombre mientras vive obras buenas, o malas, y llega bienes, o males por fruto de sus obras en el agoito de la eternidad. Que bien lo dizen aquellos versos que trae el doctissimo Alapide! *Quod sibi quisque serit presentis tempore cornu vite, hoc sibi metesis erit, cum dicent, ite, & venite*. Este es el lugar del Apostol; el otro es del Real Profeta: *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent*. Sigue *Ps. 125*, la metafora misma de sembrar, y segar: y dize que segarán con alegría los que sembraron con lagrimas: *In exultatione metent*. Y que han de sembrar, para segar con alegría? Las buenas obras, dize San Agustín: *Quid seminabimus? opera bona*. Pero siendo assi, no tengo dificultad, pues ya se ve, que hallará eternas alegrías el que sembrare virtudes, y buenas obras. Demos que siembre pecados: el que los siembra, que hallará? los pecados que sembró, dize el Apostol: *Hæc, & metes*. Que hallará? alegrías eternas, dize David: *In exultatione metent*. Veis aqui la aparente oposicion de los textos, porque si se coge lo que se siembra: como se puede coger alegría de lo triste del pecado que se sembró? veamos si lo he entendido.

Aug. in Ps. 125.

Toma vn grano de trigo, y siembralo en sitio señalado. No lo riegues, ni le llueva: lo hallarás quando lo busques como lo sembraste; pero regandolo, que sucederá? Que hallas despues hermosissimas espigas de dorado trigo. Y el grano que sembraste? no parece, se corrompió con el riego; pero de esta corrupcion se siguió el tener tan bellas espigas al tiempo de segar. No passa assi en lo natural? pues en lo espiritual passa tambien assi. Si el que siembra pecados en la tierra de su coraçon, la dexa seca, y sin riego: halla los pecados que sembró, quando llega a segar en el agoito de la muerte. Por esto dize el Apostol que segará lo que sembrare: *Quæ seminaverit homo, hæc, & metes*. Pero si el que sembró pecados, los riega con lagrimas de digna penitencia: este no hallará pecados al segar, sino alegrías, porque el riego corrompió, y deshizo los pecados, y de pe-

N. 13. Simil.

cados llorados se cogen eternos gozos. Por esso dize David que segarà con alegria, no el que sembrò folamente, sino el que sembrò, y regò lo que no dixo el Apolto: *Qui seminavit in lacrymis, in exultatione metent.* Raynerio: *Qui seminavit in lacrymis compunctionis, in exultatione futura metent fructum aeterna Beatitudinis.* Llore el pecador, y riegue con lagrimas sus pècados; que como llora, tendrá buenas pruebas, y conseguirà la gloria que pretende? *Uel si peccavit, per penitentiam deleuit.*

s. IV.

Segunda pregunta en que se examinan los pensamientos.

N. 14. **L**A segunda pregunta que por el interrogatorio se haze à la conciencia, es si sabe, que el pretendiente de la Bienaventurança es limpio de coraçon: *Et mundo corde.* Hazefe esta pregunta, porque aunque no tenga el Christiano pecado de obra, si lo tiene de pensamiento, quedará excluydo de la Bienaventurança. **Hugo Cardenal:** *Hic excludit peccatum cogitationis.* Neamos: què es ser limpio de coraçon? Es (dize San Geronimo) que la conciencia no arguya de pecado alguno. Es (dize Theophylacto) guardar la castidad no solo en las obras, sino en los pensamientos. Es (dize San Laurencio Justino) conservar libre el coraçon de todo pensamiento, y afecto immundo, dañoso, torcido, y sobervio. No escuso sus palabras: *Munditia cordis est ipsum cor liberum custodire ab omni cogitatione, & affectione polluta, noxia obliqua, atque cetera.* Aquel es limpio de coraçon (dize San Pedro Damiano) que ordenando segun Dios los movimientos todos de la razon, y apetito, no solo reprime sus pasiones, sino que llega à ignorarlas: *Ille mundum cor habet, qui utriusque hominis motibus mitigatis passionibus non modo reprimit, sed ignorat.* O Fieles! Esto es ser limpio de coraçon? Esto es, y lo que se pide para llegar à vera Dios en la gloria. No lo dixo así Jesu Christo, Señor nuestro: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum vi-*

Vid. ser. 21. an. 21. Nissen. orat. de ascensu. Hugo Card. in Pf. 23. Hiero. in Matth. 5. Theophil. in Mar. 5. Laur. de humilitate.

Damian. lib. 35. in tribus mitigatis passionibus non modo reprimit, sed ignorat.

Marth. 5.

debunt. Bienaventurados los que tienen el coraçon limpio, porque estos veràn a Dios. Considerad al coraçon (no esse material de carne que està en el pecho, sino el entendimiento, y voluntad, significados por esse nombre, como advirtió San Augustin) consideradle (dize, con San Basilio, Theophilo Antiocheo) como vn espejo, que Dios formò, para que en èl se viesse claramente con el lumbre de gloria su Divina essencia para gozarle eternamente. Pues quanta pureza avrà de tener el espejo (dize Theophilo) para ser capaz de la luz con que se ve a Dios? *Et speculum splendidum, sic hominis animum purum, & mundum esse oportet.* Podrà vn espejo lleno de herrumbre representar la imagen que se desea? No es posible. Pues así no lo es que vea a Dios el coraçon (dize Theophilo) si està cò la herrumbre de culpas graves: *Sicut rubigo inaequaliter speculum, quod hoc patitur, idem, & tibi accidit, ubi peccatum te occupaverit.* Serà facil que represente el espejo si està cubierto de pajas? Ya veis que no. Pues ni verà a Dios el alma (dize San Zenon) si antes no dexa las pajas de culpas leves: *Sicut haerent festuca peccati, tam Deum videre non possunt.* Mas: Empanado el espejo con vna nube, podrá bien representar? Tampoco. Pues así (dize Chromancio) para ver a Dios ha de ir el alma limpia de nubes de imperfecciones: *Mundi cordis, & conscientia puritas, nullam nubem ad intuendum Deum patietur.* Es posible (almas) que tan gran pureza pide el ver a Dios en la gloria? pues que puede responder la conciencia a esta pregunta de las pruebas? *Et mundo corde.* Quien ay (como escriuiò el Sabio) que pueda dezir, tiene limpio su coraçon? *Quis potes dicere mundum est cor meum?* Quien se halla sin imperfeccion? Quien sin pecados veniales? Y ojala pararamos aqui, que tiene remedio facil en la vida, ò en el Purgatorio. Pero quantos son los que tienen remedio facil en la vida, ò en el Purgatorio? Pero quantos son los que tienen su coraçon limpio de culpas gras es? Diganlo, tantos iniquos deseos de quitar la hacienda a gena, tantos juizios temerarios. Pues què pueden dezir las conciencias de

N. 15.

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

Aug. ser.

14. de gustin)

tales coraçones, sino que se dan por excluidos de la Bienaventurança? *Hic excludit peccatum cogitationis.* O Christiano, hijo de Dios! Si es el coraçon (como dixo Jesu Christo S.N.) vn manantial de pensamientos malos, por el desorden de la concupiscencia: *De corde exeunt cogitationes male.* No me diràs, què cuydado te ha debido la Gloria que pretendes, en rep rimir el impetu de este manantial? Què pafsion has vencido? Què apetito has enfiestado? Por qual de ellos has cortado para no ofender à Dios? Pues si no: quien te ha de creer que pretendes la Bienaventurança? Si preguntamos à Jesu Christo Señor nuestro a que vino su Magestad al mundo, responderà por San Mateo, que vino à traer espada, y no paz: *Non veni pacem mittere sed gladium.* Ya veis (Fieles) la dificultad de la sentencia, por que citan voceando lo contrario las Escrituras: *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis, dicit David; & Isaias dize que se llamarà el Salvador Principe de paz: Vocabitur princeps pacis.* Los Angeles anunciaron paz al nacer: *Et in terra pax hominibus, &c.* Y lo que es mas, el mismo Señor enseñò à los suyos à dar paz: *Dicite pax huic domui,* y su Magestad la diò por si varias vezes: *Pacem meam do vobis: pax vobis,* como dixo San Geronimo, que porque està espada? condice para la paz verdadera: *Properetur pax mala.* Guerra parece (dize el Chriftostomo) la carniceria que hazen Medicos, y Cirujanos en vn enfermo; pero se abraça, y se procura esta guerra para que el enfermo quede con paz, y salud: *Quoniam maxime est pax, cum id quod aegrotat inciditur.* Es verdad (dize San Zenon) que el amor Divino corta, y haze guerra en el pecador; pero destruyendo en èl, como en doliente, la corrupcion de los vicios, lo restituye à nueva paz, y salud: *Interficiunt hominem veterem, creat novum.* Veis así como siendo cierto que vino el Señor à traer paz, lo es tambien que vino à traer la guerra: porque ha de preceder en el Christiano la guerra con los apetitos, si quiere la eterna paz: *Non veni pacem mittere, sed gladium.*

N. 16.

Matth. 15.

Enniffen.

15. Matth.

5.

Matth. 10.

Psal. 71.

Isai. 9.

Luc. 2.

Luc. 10.

104. 14.

& 20.

Hieron. 1.

Matth. 10.

Chryf. ho.

36. in Mat.

Euthym. in

Matth. 10.

Zeno. lib. 3.

ser. 25.

Petr. Dam.

serm. 74.

N. 17.

Aug. ser.

14. de gustin)

que no dice el Señor que vino à traer guerra, sino espada: *Non dixit bellum, sed gladium;* y para explicar el cuydado que ha de auer en vencer los apetitos, era muy proprio llamarle guerra; y mas para la propiedad de la comparaciõ, pues es la guerra el contrario de la paz. Pero, ò misterio de las palabras de Jesu Christo! La guerra (Fieles) tiene sus tiempos en que se haze, y en otros se suspende, ò por incommodidad, ò por treguas; la espada no es así: por que es arma que se trae en todos los dias. Pues no dize Jesu Christo Señor nuestro que vino à traer guerra, sino espada: *sed gladium;* porque en orden à vencer apetitos, nunca ha de admitir treguas el Christiano, como en la guerra; sino en todos los dias ha de emplear en ellos los filos de la espada de la mortificacion: *Non dixit bellum, sed gladium.* Ea, sepan todos los hijos de Adan que à la puerta del Eterno Parayso ay vn Cherubin con vna espada de fuego: *Et flammeum gladium.* No tãto para defendere su entrada (pues para esto bastana solo el Cherubin) quanto para dar à entender (dize Rabbano) que el que quisiere entrar à gozar del Arbol de la eterna vida, ha de passar por la espada que dize Jesu Christo nuestro Señor: ha de cortar apetitos, y desordenados afectos: *Et feriendus in nobis illecebras concupiscentie corporalis insinuat, si ad lignum vitae, qui est Dominus Christus, penetrare concupiscentius.* Corte el Christiano pasiones desordenadas, que es el medio de hallar la limpieza de coraçon; porque sino prueba limpieza de coraçon, de afectos, y pensamientos, no conseguirà el habito que pretende vestir de la Bienaventurança: *Innovens manibus & mundo corde: Hic excludit peccatum cogitationis.*

Tercera pregunta, en que se examinan las palabras.

Reservo la pregunta tercera para la ultima: y así examinemos en tercer lugar la conciencia por la quarta: *Nec iuravit in dolo proximo suo.* No solo excluye el interrogatorio pecados de

Chryf. ho. 36. in Mat.

simil.

Genf. 3.

Ralba. in Genf. 3.

N. 18.

Hug. Carl.

in sal. 2.

Caus. aut. sand. 1. p. lib. 1. n. 1.

obra, s. 10.

Labat. ver. G. x. i. p. 102.

obra, y de pensamiento, sino de palabra tambien. Hugo Cardenal: *Hic excludit peccatum locutionis*. Considera un erudito Efcritor a esta Fabrica del Vniuerso, como un bien concertado relox, que formò la mano del supremo Artifice. Es en el como la rueda primera el primer mobile: las secretas influencias, simpaticas, y antipaticas que esconde la naturaleza; son los muelles: sirve la tierra de peso, y los doze signos son como un repartimiento de las horas. Pues, como en el relox artificial se encamina toda su fabrica à mover su espiritu, para que con la mano señale concertadamente las horas, y con la campana las publique: assi toda la hermosura, y orden de lo criado se ordena à que el hombre, que es el espiritu, mano, y campana del Vniuerso, con el espiritu adore de coraçon al Criador de todo; con la mano obre segun su voluntad sin ifuma, y con la voz, como campana del relox del mundo, se emplee en alabar a su Magestad, y comblida a todos a su alabança, edificando, y no ofendiendo con sus palabras al proximo. Eite es el officio del hombre mientras vive; pero como cumple con la obligació de su officio? que responde la conciencia à esta pregunta, no de la mano, no del espíritu, y coraçon, sino de la campana? que voces fueran de la campana del Christiano? son alabanças de Dios, y accion de gracias por tan inmenfos beneficios, ò son blasfemias, y juramentos contra la reuerencia de su soberano nombre? son para edificar al proximo, ò para ofenderle? son murmuraciones, desprecios, injurias, calumnias, maldiciones, acusaciones falsas, y reprehensiones vengativas? ò Christiano, y el cuydado que es menester en las palabras!

N. 19.

Ecclesi. 18. Cornel. libi

Chri. fil. in. Psal. 40.

El Divino Espiritu, por el Ecclesiastico, encarga al hombre que haga para sus palabras vn peso, y muchos frenos para su boca: *Verbis tuis facito stateram, & franos ori tuo reftos*, y que si para hazerlos fuese menester deshazerle de todo el oro, y plata con que se hallare, lo gaste todo sin dificultad: *Aurum tuum, & argentum tuum confila*. Tanto como esto conviene (dize San Christoffomo) el considerar lo que se hablar: *Pr ipfa (verba) velus ponderantes*

diligenter expendamus. Pero reparo en que aya de ser con peso. Bienen que se confidere: porque como dezia San Agustín) primero ha de venir la palabra a la lingua, que a la lengua: y aun dixo mas San Bernardo: que para venir vna vez sola a la lengua, ha de venir antes dos veces a la lingua: *antequam verba proferas, bis ad limam veniant, quam semel ad linguam*, que por esto comparò el Esposo Santo à vna cinta encarnada los labios de la Esposa: *Sicut vitta cocinea labia tua*. Porque el tiempo que se tardare en desatar la cinta, lo gaste en considerar las palabras. Esto si; pero que esta consideracion aya de ser con peso: *Verbu tuis facito stateram* si, dize San Gregorio. Que hazeis acá para dar, ò recibir moneda de oro? tomais el pelo, y puesta en la vna valança vna moneda, ò pesa ajustada à la ley, poncis en la otra la moneda; en que os queréis entregar; si está ajustada con aquella, se admite: lno lo está, se reprueba, aunque sea oro. No es asis? pues véis ai (dize San Gregorio) el examé que han de tener las palabras, que no solo se ha de considerar lo que se va a decir, si es oro, si es cobre, si es hierro; sino que ha de ser esto poniendo en la otra valança la pesa de la Ley. Quereis reprehender, segun os toca? Vamos al peso, y poned en la otra valança la Caridad: *Verbis tuis facito stateram*. Si no es segun caridad la reprehension, no será correccion, sino vengança. Os viene tentacion de murmurar? Vamos al peso, y poned en la otra valança la justicia; aunque baxara poner presente al otro: *Verbis tuis facito stateram*. Vereis que es injusticia querer para el otro la deshonra, y publicidad de su falta, no queriendo para vosotros sino la honra, y el secreto. Os infla el demonio à dezir la palabra deshonesta q llamais chança? Vamos al peso, y poned en la otra valança la modestia: *Verbis tuis facito stateram*. Hallareis demás de sus danos, que es indigno de la modestia Christiana este lenguaje torpe. O peso, y si te vftaran mucho los Christianos! *Examine verba vestra* (escritura San Gregorio) *si tacendum hoc, si dicendum aduer sus danos, si tempus sit sermonis huius (aora) si à virtute modestia non distentat*.

Hilar. libi Aug. no. Corn. vii supra.

B. r. n. r. in. Specu. mo. nacho. Cant. 4.

Simil

Greg. Nif. hom. 4. in Cant.

Ioan. G. m. lib. 4. c. 18

Gregor. in. P. 4. p. ni.

Quan

N. 20.

Cant. 1. Org. hom. 3. i. i.

Greg. Nif. hom. 4. in Cant.

Ioan. G. m. lib. 4. c. 18

Gloss. in Cant. 1.

Quantos pecados se escusaran, si assi pesara sus palabras el Christiano? Pues ya viene pesando, y examinando el interrogatorio de las pruebas. Quedará por el excludido de la bienaventurança el que se hallare con palabras contra la Divina Ley: que solo se admite à la felicidad de ver à Dios, el que ajusta con esta ley sus palabras. Eitoy viendo (dezia el Alma santa à su Divino Esposo) eitoy viendo, y admirando esta tu incomparable hermosura: *Ecce tu pulcher es, dilecte mi*. Esta es la primera vez que le mira, dize Origenes: *Nunc primum videtur attentius inspexisse sponsi sui pulchritudinem*. Pues si antes no avia visto la hermosura de su Esposo: de donde le vino aora la perspiciacia? ya lo advirtió el Esposo, dize San Gregorio Nifeno. Avia dicho antes al Alma esposa suya: *Ecce tu pulchra es amica mea, oculi tui columbarum*. Celebra su belleza, y que tiene los ojos de paloma; y al punto el Alma publica que ya ve la hermosura de su Divino Esposo: *Ecce tu pulcher es*. Luego de tener los ojos de paloma le vino la perspiciacia para ver? es asis, dize San Gregorio Nifeno: *Quoniam parus factus est eius oculus capax caracteris columbae, propterea in eam etiam cadit, et contempletur sponsi pulchritudinem*. Pues dado aora: tan perspicaç es la paloma en la visita? más lo es el Aguilá: diga el Esposo Santo, que por tener ojos de Aguilá llegó à verle. No dize, si no paloma: *Oculi tui columbarum*. Es porque esta llora, y gime quando canta, simbolo por esto del alma penitente: ò porque no tiene hiel, en lo que es imagen de un Christiano pacifico, y sin odio? por mas dize la Glossa: es pronunciada singular de la paloma, que jamás ofende con el pico: *Columba felle caret, rostro non ledit*. Vease pues, que si el alma tuvo visita para llegar à ver à Dios su Divino Esposo, fue, no por tener ojos de Aguilá, que aunque perspicaç, haze daño con el pico; si por tener ojos de paloma, de cuyo pico nadie se puede quejar: *Rostro non ledit*. Opicos, y bocas de maldicientes! Saded: que solo admite Dios ojos de paloma à su visita: *Oculi tui columbarum*. Porque solo admite Dios ojos de quien no haze daño, ni ofende con sus pa-

labras: *Rostro non ledit*. Sea paloma en el pico, que ni quisiere para ver à Dios tener ojos de paloma: *Oculi tui columbarum*, que por esto excluye el interrogatorio para las pruebas del Christiano de la eterna felicidad, al que con sus palabras ofendiere à Dios, y al proximo: *Nec iraravit in dolo proximo suo: hic excludit peccatum locutionis*.

Quarta Pregunta, en que se examinan las omisiones del Christiano.

VEAMOS ya la vltima, y mas misteriosa pregunta que se haze en estas pruebas. Diga la conciencia si sabe que el Christiano pretendiente de la Glória no ha recibido en vano su alma: *Qui non accepit in vano animam suam*. X lo primero: aqui (dize Hugo Cardenal) se excluye de conseguir, al que fuere omiso en sus obligaciones de Christiano, de su estado, y de su officio: *Hic excludit peccatum omissionis*. O quantos de todos estados, y officios quedarán sin el habito de que tienen hecha merced, por las omisiones en su obligacion! Veán los Superiores, los Juezes, y los padres de familia, que se quedarán sin la gloria que pretenden, saliendo defectuosas sus pruebas en esta parte. Pero examinemos aora en general al Christiano; que de al será facil aplicar cada vno la pregunta à sus obligaciones especiales. Que es recibir en vano el alma, para que pueda la conciencia responder? *Qui non accepit in vano animam suam*. Recibió el hombre el alma racional, para que ordenara su vida segun razon. Pues aquel (dize San Bernardo) recibió en vano su alma, que no vive segun razon, lino segun los apetitos de su carne, como los brutos: *Frustra humanam accipit homo animam, qui tanquam ovum ex irrationabilibus animantibus, incubans corporeis voluptatibus, solum sequitur carnis appetitum*. Ea conciencias de los hombres: Que dezis de tantas almas? eitan en vano en estos cuerpos de hombres, de racionales? diga Jeremias: *Aspexi terram, & ecce vacua erat*. Miré (dize) la tierra, y hallé q eita y vacia

N. 21.

Hug. Card. in 1. 23. 18. a. n. 2.

B. r. ser. de verb. Psal. 23. Amb. li. de bon. mort. cap. 7.

Hierem. 4.

vacía. Repare bien (profigue) y no pare-
 cia hombre: *Intuitus sum, & non erat ho-*
mo. Profeta Santo: qué dizes? Moyses,
 si pudo dezir que estava la tierra vacía en
 su principio, antes que la poblaran rios,
 plantas, brutos, y hombres: *Terra autem*
erat inanis, & vacua; pero despues, en tu
 tiempo, como pudo estar vacía? quien
 ha fecado los rios? quien ha arrancado las
 plantas? Quica ha destruido los brutos? y
 quando todo faltara, no ay hombres? y
 aun porque no los ay, dize el Profeta que
 vió la tierra vacía: *Et ecce vacua, erat, in-*
tuitus sum, & non erat homo. Entended
 al Profeta (dize Philipo Lusitano.) Quando
 no ay quien viva en vna casa, no dezimos
 que tal casa está uacia? Es así. Pues co-
 mo uacia si toda está llena de ayre? como
 vacía, si viven en ella muchas sabandijas, y
 arañas con sus telares? direis, y bica, que
 como esta casa se labró para vivienda de
 hombres, quando no la habitan hombres,
 está vacía. Mira, pues, el Profeta, que la-
 bró Dios la casa de la tierra para que en
 ella viviesen racionales: halla que los
 que viven, viven como brutos, y por esto
 dize que está la tierra vacía: *Aspexit ter-*
ram, & ecce vacua erat. El Apostolico
 Dize: *Quia terra facta fuit, ut inusti, &*
ferui Dei eam colerent, & inusti in ea non
erant, dicit sanctus Propheta: aspexit, &c.
 Dirá la Conciencia que en vano tienen al-
 mas racional es los que viuen como los
 brutos sin razon; y la Gloria no es para
 brutos, sino para racionales.

Genes. 1.

Simili

Diez. conc. 3. n. com. mul. Sant. 11. 7.

N. 22.

2. Cor. 5.

Ber. ser. de ipsi mortuus est. A qui (dize San Bernar- do) cifro el Apollol la profefsion que ha- ze el Christiano en el Baptismo: *Hac profefsio fidei Christiane.* Luego en vano recibio el Baptismo el Christiano que no vive para Jesu Christo, segun su profefsion.

O Catolico! En vano será para la vida
 Eterna; pero no será en vano para la eter-
 na muerte: porque tendrá mas duro in-
 fierno el que fue Christiano. Qué respon-
 deis á esta pregunta? conciencias. Venos
 hombres con la Fé, y nombre de Christia-
 nos; pero donde está la vida que corres-
 ponda á esse nombre, y á essa Fé? vereis
 en vna Comedia que sale el otro en traje
 de Rey; este de Cavallero; aquel de Pas-
 tor: El vno muy severo, el otro muy gra-
 ve, el otro muy rustico. Preguntad al Pas-
 tor: amigo, pues que sois Pastor, no me
 direis como se apacientan las ovejas? co-
 mo se curan? como se defienden? como
 os portais en las inclemencias de los tiem-
 pos? no sé yo de esso, responde. Como
 no? no sois Pastor? soy (dize) Pastor de
 comedia: hazo el papel para pasar la vi-
 da, mas no soy Pastor en la verdad. O Pa-
 stores de almas, y lo que descubre para
 vuestras pruebas la comparacion! Pero
 hablemos con solo el Christiano aora:
 Catolico, que debes ser Pastor de ti mis-
 mo, y de tus passiones: quien apacienta á
 quien? quien a quien sirve: tu a los aperit-
 os, ó los apetitos a ti. O pecador, indigno
 del nombre de Christiano, por esclavo
 de tus apetitos! Eres Christiano de comedia,
 ó que eres? carne llamó Dios al hom-
 bre, quando determinó Dios castigar las
 culpas del Vniverso con el Diluvio: *Non*
permanebit spiritus meus in homine, quia
caro est. Qué es esto? no se compone el
 hombre de cuerpo, y alma? de carne, y es-
 piritu? como llama Dios á todo, el hom-
 bre carne? qué bien el Lusitano Philipo!
 De quica se llama vna casa? de el principal
 que vive en ella, y a quica sirven los
 demás. Luego no toma el nombre de el
 criado, ó de el esclavo? es así. Pues aun-
 que es verdad que ay en el hombre espiri-
 tu, y carne, y que segun razon avia de ser
 el espíritu quien mandara: quando el pec-
 ador indignamente se fugera á servir la
 carne, toma la casa el nombre de la carne,
 que es la que manda en el pecador: *Quia*
caro est. Post peccatum (dixo el gran Philipo)
quia caro imperat, & spiritus illi ob-
temperat, caro appellatur. Pues la gloria
 no es para quien tiene en vano el nombre
 de Pastor de si mismo, si de Christiano.

Genes. 6.

Genes. 6.

Simil.

Phil. diez. conc. 3. vbi sup. 20

Mas:

N. 3. Mas: Donde están las virtudes Chris-
 tianas, tela en que se ha de sentar el habito
 que precedes? qué es de la paciencia de
 este Pastor en las inclemencias de las ad-
 versidades? diga David: *Domine, ut*
scuto bonae voluntatis tuae coronasti nos. Nos
 labralte, Señor, la corona, del escudo de
 tu buena voluntad: con tu gracia tuvimos
 el escudo; de que nos labras la Corona.
 Es decir que segun el hombre pe-
 lea en la campaña de la vida, así será la
 Corona de su premio: mas para esto di-
 xera que se hazia la Corona de la espada,
 aquella con que venció las passiones. Ea,
 que bica dize. Es así que no ay Corona
 de gloria sino para el que cortó apetitos
 con la espada del amor, ó la penitencia;
 pero esta Corona no se haze de la espada
 que vence, sino del escudo que sufre: *Pro*
scuto coronasti nos: Tenga el Christiano es-
 cudo de paciencia, para tener materia de
 su Corona: *Scuto coronasti nos.* Tiemble
 el brazo con el sentimiento de los golpes;
 que no quita el sentir á la paciencia, su
 merito, y labran los golpes la Corona á la
 paciencia: *Scuto coronasti.* Christiano sin
 escudo, vea de que materia se ha de for-
 mar su Corona.

Psalm. 5

Reyn. 16

N. 24

Genes. 4. de benef. 25. y. 4. 3. 2.

Ecles. 11

Tomo 3.

(dize San Geronimo) que aquí exorta a la
 limosna: *Ad elemosinam cohabitatur.* Segun
 esso se rán las aguas los pobres. Es así:
 mas porque aguas? Si es el dar limosna
 sembrar, llamele tierra. No, sino aguas,
 dize vn grave Expositor: Porque como el
 q sembrara en las aguas, sembrara sin es-
 perança de coger: así quiere Dios que la
 limosna sea sin esperança de retribucion:
Dominus qui non vult in terra à nobis de-
meti laborum nostrorum segetem, hortatur,
ut in aquis semina iaciamus. Sea así; mas
 porq se llama sembrar, si el sembrar trae de
 suyo la esperança de coger? porque si ha de
 esperar el que da limosna (dize S. Geroni-
 mo); pero no del pobre, sino de Dios en el
 dia del Juizio; que por esto dixo el Sabio
 que hallará el pan despues de muchos tiem-
 pos: *Post tempora mala.* San Geronimo:
Cum dies iudicij advenit, multo amplius
quam dederat recepturus. Aun no he dicho
 á lo que voy. Sean aguas los pobres, y siem-
 brese en ellas: mas porqué aguas de pasto?
 sean aguas de estanque. De pasto, y corrientes
 han de ser; dize el Sabio. *Super transien-*
tes aquas. Es porque en el estanque queda
 el pan; y las aguas á la vista; y en la limos-
 na se ha de huir el peligro de vanidad? Por
 más es. Tiene el otro en su casa vn estan-
 que de agua con pezes. Vereis que les echa
 pan en el agua; y ellos bulliciosos suben á
 comer de aquel pan. Qué os parece desta
 accion; es recreo? direis: es afición á los
 pezes. Aguadad, que es interés, y apetito:
 porque si cebá á los simples, y pobres pe-
 zes con pan, es para pelcarlos, matarlos,
 y comerlos despues. No, no ha de ser
 la limosna sembrar pan en el estanque,
 sino sobre aguas corrientes: *Super trans-*
ientes aquas. Limosna que se haze para
 que sirva la otra simple á tu apetito, ó el
 otro pobre hombre á tu interés, no es li-
 mosna, sino luxuria, y codicia. Siem-
 bre en aguas corrientes, el que quisiere
 Bienaventurança por su limosna; que de
 esta habla Ihaías quando anuncia la Bien-
 aventurança al que siembra sobre las
 aguas: *Beati qui seminatis super omnes*
aguas.

Hiero. 11.

Cornel. sin. 2. Eccles. 11.

Olius lib. 14. Strom. fol. 188.

Hiero. Eccles. 11.

Simili.

Corra (Fieles) vuestra consideracion
 por las demás virtudes, que pide la pre-
 gunta

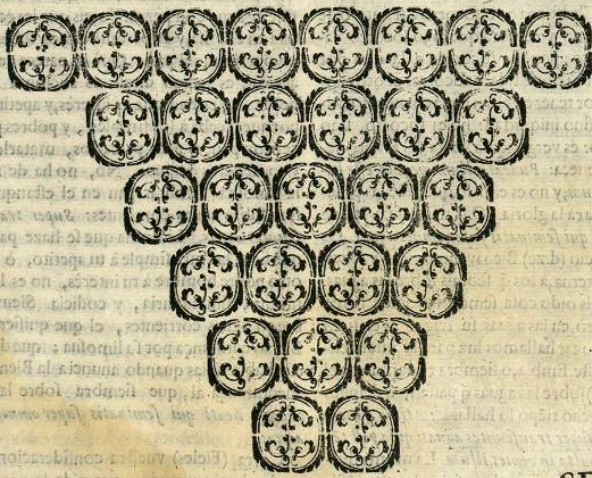
N. 25.

guntar para que llene el Christiano su obligacion, y no tenga en vano su alma, su fe, y su ombre de Christiano, mientras yo os hago vna sola pregunta para concluir mi sermón de las pruebas para la gloria. Ya veis lo que pide el interrogatorio a los que desean salvarse: Pureza en las obras, limpieza en los pensamientos, rectitud en las palabras, y cumplir la Christiana profesion: no me direis quanto cuidado os dan estas forcosas pruebas para la gloria? acá vemos que no sosiega vn hombre, mientras se le hazen pruebas para vn habito, ò para el Santo Oficio, aunque esté muy allegurado de lo limpio de su sangre: y sosiega el Christiano mientras vive, que es el tiempo de sus pruebas? Y puede (que es lo mas asombroso) y puede el peccador sosiegar a riesgo de perder para siempre la merced que tiene hecha de la gloria? Catolico: y si la pierdes? carecer de Dios por vna eternidad, sin remedio? Solo el ser posible, obligava à los Santos à hazer extremos. Y siendo en ti, no solo posible, sino facil: Qué digo facil? siendo tan contingente que puede ser aora, en ti que estás en culpa mortal: no te despusas? no te dize tu conciencia, que te

Simil.

vide D. Ber. sc. 11 en par. 11

Amitt.



SER-

falta lo mas, si ya no es todo, lo que el interrogatorio pide? pues no ay medio: ò suplir con la penitencia lo que falta, ò darte por excluido de la gloria. Qué refuses? perseverar en mal estado? no, no, que es mas lo que te quieres, y quieres, à Dios, y su voluntad. Retiélves penitencia? ò voz que alegras los Cie- los! Si, Christiano: penitencia, llanto, gemido, dolor: Señor mio Jesu Christo, &c.

(? * * ?)

ADVERTENCIA.

Se puede formar otro Sermon de pruebas, aun mas lleno, del Sermon 48. que es de las señales de predestinacion; y si se quiere en hazer pruebas de los citados, puede servir el Sermon 27. y el 28. Demás de estos, el Sermon 44. por la vida de Jesu Christo Nuestro Señor, y el 45. por las vidas de los Santos, con solo mudar lo que en aquellos es cargo, en requisito.

(? * * ?)



SERMON

QUINQVAGESIMO QUINTO, DE LAS CALIDADES QUE DEBE TENER vna buena Confesion.

Dixi, confitebor aduersum me in iniquitatem meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei. Ex Psalm. 31.

SALUTACION.



Grandes son las utilidades que viene al Christiano de confesar debidamente sus culpas, que si bien se considerasen, ninguno fuera tan enemigo de su proprio bien, que dexara de frequentar mucho el Sacramento Santo de la Penitencia en que Dios las comunica. Hallase (Fieles) en vna buena confesion la libertad de el alma, porque sale por virtud de la Sangre de Jesu Christo Señor Nuestro, de la esclavitud durissima del demonio en que estava por la culpa; Redemisti nos. in sanguine tuo. Reconciliase con Dios el alma que estava en su enemistad por el pecado: Cum inimici essemus reconciliati sumus Leo per mortem filij eius. Adquiere la limpieza interior, la que se halla con las manchas, y fealdad del mal estado de peccadora: Sanguis Jesu Christi filij eius emundat nos ab omni peccato. Consegue con tan facil remedio la sanidad de tantas enfermedades mortales, quantas culpas graves tenia: Cuius livore sanati estis. Es admitida à la Divina gracia, la que antes se hallava hecha blanco de la indignacion de Dios: Gratia, & veritas per Jesum Christum facta est. Reviuen en el alma los merecimientos antiguos, que avia mortificado la culpa: Impietas impij non nocet ei iniquumque die cõversus fuerit ab impietate sua. Recibe fortaleza para resistir à sus tres poderosos enemigos, Mundo, Demonio, y Carne: Qui sperant in Domino non turbentur fortitudinem. Experimenta su conciencia la deseada paz, serenando Jesu Christo Señor Nuestra tempestad del alma: Imperavit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna. Es libre de aquel peligro en que se vio caer en vn infierno para siempre: Convertimini. non erit vobis in ruinam iniquitas. Y es puesta el alma por la confesion en camino derecho de la vida eterna: Penitentiam agite: appropinquabis enim regnum celorum.

No acabara (Fieles) si prolixicera refiriendo utilidades; mas no escusare vna de grandissimo consuelo. Esperanos al morir el mas temeroso lance que es posible ponderar: Crepresentase alli al moribundo la infinita Magestad de Dios; ofendida de vna horraiguilla vil, con tanta viveza, que es bastante à ponerlo en peligro de desesperar. Porque conociendo el alma que muy ca hereci ha de hallarse en juzyio ante el mismo Señor à quien desprecio tantas vezes: